

Querido Director:

Con más dolor que sorpresa, he leído el artículo que, firmado por don Mario J. Gaviria, se presenta, con el máximo relieve, en el número de enero de ARQUITECTURA.

Dice el autor: "Sería conveniente que España tuviese para poder mantenerse a rango europeo dos ciudades mundiales" (cinco millones de habitantes o más).

Pregunto: Conveniente ¿por qué? Calcuta, con más de cinco millones de habitantes, ¿es una ciudad "conveniente"?

Ginebra, con menos de medio millón de habitantes, ¿es una ciudad que no tiene "rango europeo"?

Dice el autor del artículo: Sería conveniente que España tuviese varias ciudades "europeas" (alrededor de 1.000.000 de habitantes).

Pienso que si trasladamos esa mentalidad sociológica al plano individual, para ser un sabio se tendría que medir más de dos metros de estatura. O sea, que Primo Carnera y "El gigante de Badajoz" serán unas lumbreras de la Humanidad, y Alexis Carrel y el doctor Fleming unos analfabetos.

Dice el autor del artículo: "Sería conveniente que España tuviese una capital nacional que pueda atender a las funciones que las capitales regionales no alcanzasen a cubrir."

Pregunto: ¿Más todavía?

No quiero terminar esta carta sin presentar algún punto de acuerdo con el artículo a que me refiero, aunque sólo sea una muestra.

"El mantenimiento del anticuado concepto de provincia por medio de la instalación de todos los servicios administrativos—dice el articulista—está dispersando el esfuerzo de concentración de la población española en grandes capitales."

Estoy completamente de acuerdo. Hasta la Francia de Napoleón, que fue el patrón que nos impuso nuestra división provincial, ha liquidado su concepción administrativa departamental.

Por temperamento y por vocación, mi deseo es colaborar en lo constructivo, pero se han cometido ya suficientes torpezas urbanísticas en España para, una vez más, no dejar de dar la voz de alarma de lo que puede ser camino hacia soluciones irreparables.

Un fuerte abrazo,

MIGUEL FISAC.

CARTA AL DIRECTOR

Abajo, vista de una calle de Calcuta. Foto Fisac. A la derecha, una calle del barrio viejo de Ginebra. Foto de la Oficina de Turismo de Suiza.

